Iglesia Peregrina de Esperanza

La última conferencia del Encuentro Nacional de Pastoral de la Familia corrió a cargo del Dr. Marco Antonio Lôme Soriano y el tema fue el lema de este encuentro "Iglesia Peregrina de Esperanza".

El Dr. Lôme inició enfatizando que las familias son lo más valioso que tiene la Iglesia por lo que vale la pena luchar por ellas.

Hemos comprado la idea de que la familia pequeña vive mejor, pero no necesariamente es así, sin embargo nuestra sociedad nos ha enseñado que hay que tener más para ser felices.

Vivimos en una contracorriente, en una sociedad sin esperanza, permeada por el permisivismo, relativismo, materialismo, consumismo, hedonismo.

Vivimos en la sociedad del *Like,* en un mundo de máscaras donde buscamos satisfacer los deseos de los demás y la desconexión de la realidad.

DIOS E IGLESIA SOMOS FAMILIA

Explicó que **Dios Trinidad es familia. La Iglesia es un llamado a la comunión y es familia de esperanza en un mundo descorazonado.**

Dijo que en la sociedad de hoy debemos incluso demostrar que el pasto es verde.

Vivimos con una conciencia emotivista en la que hacemos lo que sentimos y lo que no sentimos no. Vivimos de acuerdo a lo que nos gusta pero no necesariamente de acuerdo a lo que nos hace bien. Se ha dejado de lado a Dios y se ha perdido la conexión con la familia, fragmentándose a la sociedad, a la familia e incluso a la propia persona.

Un desafío actual es la ideología de género pero también la hiperconexión a dispositivos, pues la gente ya no descansa, nada es suficiente.

La gente vive con estrés y ansiedad. Las personas ya no se comunican entre ellas. Vivimos en un mundo con mucha información y poco criterio, sin referencias morales, no se habla de lo que es bueno y lo que es malo.

Añadió que la gente se siente sola, mueren de soledad. Faltan relatos, contarnos historias entre familia, entre amigos.

Hay una hipersexualidad de la sociedad.

¿Y DÓNDE ESTÁ DIOS?

Vivimos en una sociedad en la que relegamos a Dios y eso es un gran peligro, es lo peor que nos puede pasar, ser personas que creen en Dios pero que vivimos como si Dios no existiera, es decir, nos lleva a vivir una vida incongruente.

Hoy la acción pastoral debe ser el acompañamiento persona a persona.

Otro desafío es enfrentar la cultura de la muerte. Las familias viven violencia física y emocional. Infidelidad, desconfianza, inseguridad. El expositor invitó a los presentes a “que tu cónyuge sea un don para ti”. Vivimos indiferencia, materialismo, sin un proyecto en común, el individualismo. No hay conexión entre unos y otros, sin embargo, en este contexto, hay una oportunidad para evangelizar.

IGLESIA FAMILIA QUE ACOJE

La Iglesia es una familia y puede dar respuesta a la soledad sin juzgar. Cristo nos muestra el rostro de un Padre que acoge.

La Iglesia es Madre y Maestra, acompaña ante la vulnerabilidad, tenemos además a la Virgen que no nos deja desamparados, no somos una Iglesia huérfana. “Tenemos la fraternidad de la Iglesia. Sana tu pasado y construye tu propia historia y tu propia familia”.

“La familia crea unidad y debemos ser imagen de unidad en la Iglesia. Tenemos que ser un solo corazón y un solo espíritu”.

Somos una Iglesia peregrina que debe adaptarse para ser atractiva sin perder sus aspectos doctrinales. Dar confianza, escuchar.

La familia es nuestra misión por excelencia. Debemos promover una visión antropológica de la persona. Hay que responder a las necesidades de las nuevas familias sin comprometer a la Iglesia en sus aspectos doctrinales.

Hay que aprovechar las herramientas tecnológicas para llegar a una audiencia más amplia.

Uno de los retos de la Iglesia es recuperar la confianza, el compromiso social según las enseñanzas de Jesús.

Finalmente el expositor concluyó diciendo que cada uno de nosotros debemos ser un instrumento de esperanza a través de un gesto de amor, una palabra de aliento, un acto de solidaridad.